



Escudriñad



"...escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así" – Hch. 17:11

"UNA COSA"

INTRO.

A. Muchas veces debemos tomar grandes decisiones que con sólo hacer una cosa cambiarían nuestras vidas. En la Biblia vemos el caso de algunas personas que con sólo hacer una cosa pudieran ser capaces de transformar su futuro para bien. Por contraste, el dejar de hacer esta cosa podría traer consecuencias espirituales devastadoras.

B. **UNA COSA.** Estas dos cortas palabras se repiten varias veces en la Palabra de Dios y son las que quisiera enfatizar en este artículo para enseñanza, edificación y consolación de mis hermanos y amigos.



I. UNA COSA TE FALTA

A. Mr. 10:21 — "Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: **UNA COSA TE FALTA**: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz."

B. Jesús, siendo Dios, conoce el corazón del hombre, Jn. 2:25; Ap. 2:23. Como el joven rico, debemos eliminar cualquier tropiezo en nuestra vida que nos pueda privar de nuestra herencia (la vida eterna). En el caso del joven rico, el obstáculo consistía en su amor por las riquezas. La confianza en las cosas materiales más que en Dios nos puede arruinar por toda la eternidad (1 Ti. 6:9,10). ¿Qué cosa hay en la vida de Vd. que le pueda privar de la vida eterna?

II. UNA COSA ES NECESARIA

A. Lc. 10:42 — "Pero sólo **UNA COSA ES NECESARIA**; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada."

B. Como María debemos escoger lo mejor. Debemos siempre estar prestos para oír a Jesús a través de su Palabra (el Nuevo Testamento). Es necesario que demos **PRIORIDAD** a Dios antes que a nada en el mundo. ¿Ha escogido usted "la buena parte"?

(sigue en la página 2)

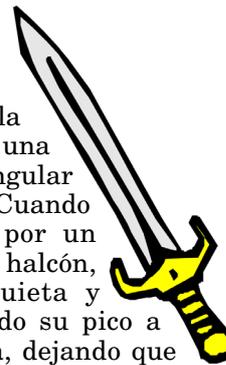
¿Convertidos a Jesús o a los Hombres?

En cierta iglesia, solían reunirse cada domingo centenares de personas para escuchar a "su predicador favorito". "Es un orador tan elocuente" —decían todos de él— "...y sus mensajes siempre me llenan." Un domingo, le tocó a otro predicador dar el sermón. Cuando se anunció que no hablaría el orador más popular, sino el hombre con menos "carisma", muchos se levantaron y salieron por la puerta del local. Aprovechando la ocasión, el predicador nuevo dijo: "Todos los que se han convertido a su predicador favorito pueden irse. Todo los que se han convertido a Jesús, ¡guarden sus asientos!"

¿A quién se ha convertido usted?

La espada de la palabra

Se nos dice que la garza real tiene una manera muy singular de defenderse. Cuando se ve atacada por un águila o por un halcón, se mantiene quieta y firme, empleando su pico a guisa de espada, dejando que el enemigo se quede traspasado con la misma fuerza de su arremetida. El método defensivo del cristiano es muy similar. Tenemos la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Cuando te veas atacado por el enemigo, por dentro o por fuera, mantente firme y exhibe la Palabra. Manténla firme. Cuanto más ferozmente ataque el enemigo, tanto más seguramente se traspasará con ella. La Palabra de Dios es fuego, y todos los que se enfrentan con ella serán quemados. "Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad..." (Ef. 6:14).



¿Porqué debo ser bautizado?

Porque Cristo nos lo manda:

Mt. 28:19 — "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo".

Hch. 10:48 — "Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús."

(sigue en la página 2)

¿Por qué debo ser bautizado? (de la p. 1)

Porque es una condición puesta por el Señor para que seamos salvos:

Mr. 16:16 — “El que crea y sea bautizado será salvo...”

Porque al obedecer este mandamiento Dios nos perdona los pecados:

Hch. 2:38 — “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...”

Hch. 22:16 — “Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”

Porque a través del bautismo Dios nos otorga los beneficios de la muerte redentora de Jesús (perdón de pecados):

Ro. 6:3 — “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte.”

Porque es una condición imprescindible para entrar “en Cristo” y estar “revestidos” de Él:

Gá. 3:27 — “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”

Porque al bautizarnos llegamos a ser nuevas criaturas “en Cristo”:

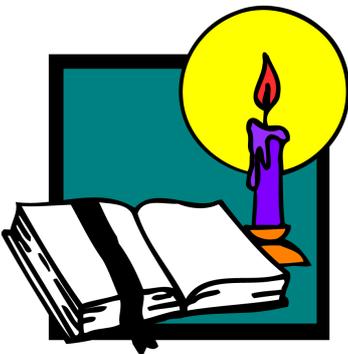
2 Co. 5:17 — “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es...”

Porque en Cristo se halla la redención:

Col. 1:14 — en Él “tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”

Porque el bautismo nos salva por medio de la resurrección de Jesús:

1 Ped. 3:21 — “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva...”



El cuerpo tiene un notable poder de asimilación. No importa cuán variados sean los artículos alimenticios, todos son recibidos y asimilados de tal forma que el que se alimenta es por ellos fortalecido. El alma, lo mismo que el cuerpo, necesita una variedad de alimentos si debe crecer del todo desarrollada en cada una de sus partes. Esta saludable variedad se encuentra en la Palabra de Dios. Cada verdad revelada por Dios que es creída y acep-

"UNA COSA" *(de la p. 1)*

III. UNA COSA HAGO

A. Fil. 3:13 — “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero UNA COSA HAGO: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.”

B. En Fil. 3:9,10 Pablo explicó claramente lo que quería alcanzar. Él estaba “en Cristo”, tenía la justicia que es “por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe”, conocía al Señor y había participado extensamente en sus padecimientos, pero no había terminado la carrera. Pablo estaba resuelto; tenía singularidad de propósito para terminar la carrera, alcanzar la meta y recibir el premio. No podemos vivir en el pasado. La meta es futura. El premio es futuro y todavía no está en nuestro poder. El momento de abandonar la cruz y llevar la corona todavía no ha llegado. Los trabajos del tiempo pasado no cumplen con las obligaciones presentes y futuras. Este texto combate la indiferencia que se engendra cuando uno cree que ya ha cumplido con “su parte”. Cada día, cada momento, debemos aprovechar el tiempo presente (Ef. 5:16), con miras al futuro y no al pasado. ¿Cuál es la meta principal de SU vida?

IV. UNA COSA HE PEDIDO AL SEÑOR

A. Sal. 27:4 — “UNA COSA HE PEDIDO AL SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para meditar en su templo.”

B. Todos los hombres son buscadores... pero el salmista buscaba “HABITAR” o “MORAR” en la casa del Señor. Esto no era algo terrenal sino espiritual. El rey David deseaba tener comunión con Dios (anhelaba su compañía) para poder “CONTEMPLAR [o MIRAR] la hermosura del Señor”. Hay gran hermosura en la Persona de Dios (divina y humana), en Su carácter (santo, compasivo, poderoso, etc.), en Su obra como Profeta, Sacerdote y Rey. Su hermosura nunca se desvanecerá. Ésta era la buena parte que escogió María cuando se sentó a los pies de Jesús (Lc. 10:42). Aprender de Él es contemplar Su gloria. David también deseaba “MEDITAR [literalmente, INQUIRIR] en su templo”. El salmista era un BUSCADOR FERVOROSO que indagaba la verdad de Dios. Cristo es el gran Maestro venido de Dios. La puerta del templo de las Sagradas Escrituras está siempre abierta a los indagadores.

**Todos los hombres son buscadores.
¿Qué es lo que busca usted?**

El Pan de Vida

tada queda así asimilada por el nuevo hombre, que es por ella fortalecido y edificado.

Por ello, si queremos ser hombres sanos de plena estatura, debemos alimentarnos de todo el “árbol del pan” de la revelación divina. La obra de asimilación puede proseguir inconscientemente, pero el proceso de edificación no es por ello menos seguro. Se precisa de toda una Biblia para revelar a la totalidad de Cristo como el Pan de Vida para todo el hombre. Comed, amigos, para que seáis perfectos y completos, sin tener falta de nada.

Si quieres, PUEDES



Hermanos, ¿tenemos el propósito de crecer? Yo digo que sí. Para ello debemos corregirnos. Debemos corregir nuestras faltas y potenciar nuestras virtudes, porque a todos Dios nos ha dado por lo menos una para que la pongamos a Su servicio. Para crecer, necesitamos un proceso de educación personal como individuo, simplemente corrigiendo las ideas y prácticas equivocadas del “viejo hombre” (Ef. 4:22) y aceptando la práctica de ideas correctas (Ef. 4:23,24). Nuestro Padre nos enseña que debemos crecer para no caer (Heb. 5:12 – 6:6). Si queremos crecer, **PODEMOS**.

¿Queremos la salvación? Seguro que sí, hermanos. ¡Entonces no la descuidemos! (Heb. 2:1-3) Debemos perfeccionarnos cada uno de nosotros, por nuestro propio bien y por el de la iglesia local de la cual somos miembros (Ef. 4:14-16). De esta manera, Dios nos avisa que no caeremos (2 Ped. 1:5-8,10). Cuidemos la unidad de la iglesia con amor (Ef. 4:3; Col. 3:14). Tengamos deseos de aprender y enseñar la Palabra de Dios. Tenemos que tener el ánimo de mejorar en cualquier aspecto, siempre para darle lo mejor de nosotros a Dios. Si queremos mejorarnos, **PODEMOS**.

Es importante el deseo de crecer y mejorar, pero no podemos olvidar que para crecer debemos admitir que nos corrijan otros, errores que a veces nosotros mismos no nos damos cuenta o no nos queremos dar cuenta. Es importante asimilar la corrección como una ayuda para tu salvación, no como una crítica destructiva hacia tu persona (Pr. 10:17; 13:1; 15:5).

Por eso es necesario examinarnos para reconocer nuestras faltas (2 Co. 13:5), saber donde somos débiles y corregir nuestras imperfecciones que son las que día tras día nos hacen caer. Cuanto antes nos examinemos, antes sabremos como remediarlas y, con la ayuda de Dios y el apoyo de nuestros hermanos, todos lo conseguiremos. ¡No lo dudemos! El querer es poder. Perfeccionemos día a día nuestra fe y no nos olvidemos de que Dios está con nosotros.

“Pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo ... para librarte” (Jer. 1:19).

Los Mensajes que Enviamos a los Demás

El cristiano fiel y concienzudo siempre se esfuerza por hacer lo que es para la edificación espiritual de su prójimo (Ro. 14:19; 15:2; Ef. 4:29). Tan importante es este asunto que Pablo tuvo que mandar a los cristianos en Corinto: “Hágase todo para edificación” (1 Co. 14:26).

Que lo queramos aceptar o no, nuestra vida es un libro abierto, leído por todos los hombres. Por medio de este “libro” enviamos mensajes a todos los que están a nuestro alrededor. A veces estos mensajes consisten en palabras habladas. Otras veces enviamos mensajes a través de nuestros hechos (ejemplo o comportamiento). Veamos algunos casos de éstos últimos...

El mirar mucho el reloj durante el sermón —
Mensaje enviado:

“Tengo otras cosas más importantes que hacer.”

El bostezar continuamente durante el culto —
Mensajes enviados:

- 1) A veces significa que uno no ha dormido bien, que está cansado o que le falta oxígeno.
- 2) Otras veces significa: “Estoy aburrido, este tema no me interesa, etc.”



El venir al local siempre sin Biblia —

Mensajes enviados:

- 1) “No necesito investigar la Biblia por mí mismo.”
- 2) “No me interesa leer la Biblia.”

El mantener cerrada la Biblia durante el sermón/clase —
Mensajes enviados:

- 1) “No necesito investigar la Biblia por mí mismo.”
- 2) “Este tema no me interesa.”
- 3) “Ya me lo sé todo.” (Esta persona tiene un problema grave con el orgullo.)

El llegar siempre tarde a las reuniones de la iglesia —
Mensajes enviados:

- 1) “Tengo algo más importante que hacer.”
- 2) “La reunión de la iglesia no me importa.”

El faltar siempre a las reuniones de la iglesia —
Mensajes enviados:

- 1) “Tengo algo más importante que hacer.”
- 2) “La reunión de la iglesia no me importa.”
- 3) “No amo a Dios ni a mis hermanos.”

El estar demasiados “ocupados” para leer la Biblia, orar y hablar con nuestros hijos —
Mensajes enviados:

- 1) “La vida cristiana no tiene nada que ver con la vida cotidiana.”
- 2) “Uno es cristiano en el local solamente.”
- 3) “Mis hijos no necesitan conocer a Dios más profundamente.”
- 4) “Para mí, las cosas del mundo tienen precedencia sobre las cosas de Dios.”

(sigue en la página 4)

Los Mensajes que Enviamos a los Demás (de la p. 3)

El dejar a los niños divertirse con juguetes y leer otros libros durante el culto —

Mensajes enviados:

- 1) “No es necesario prestar atención a Dios cuando nos habla.”
- 2) “Hay otros libros en el mundo que son más importantes que la Biblia.”
- 3) “La Biblia es un libro aburrido.”
- 4) “Las reuniones de la iglesia se deben adaptar a nuestro entretenimiento personal.”
- 5) “No hace falta enseñar a mis hijos que hay tiempo y lugar para todo.”

El usar el tiempo de la reunión para dar comida a los niños (Se refiere a niños grandes, no a recién nacidos.) —

Mensajes enviados:

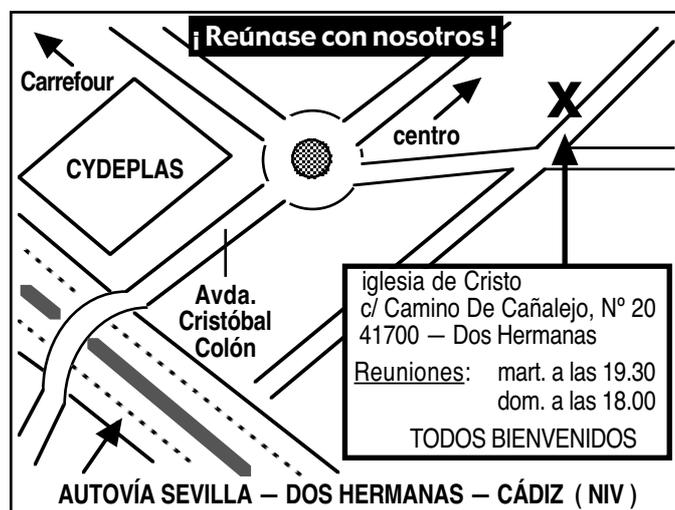
- 1) “La comida física es más importante que la espiritual.”
- 2) “No hace falta enseñar a mis hijos que hay tiempo y lugar para todo.”

La suspensión de clases bíblicas porque “hace mucho calor”, por las vacaciones, o porque “los niños se aburren” —

Mensajes enviados:

- 1) “Las cosas espirituales se deben ajustar a nuestra comodidad física.”
- 2) “Las reuniones de la iglesia se deben adecuar a nuestros momentos de recreo y diversión.”
- 3) “Es posible servir a Dios sin tener que privarnos de casi nada.” (“Hay que hacer un esfuerzo por evitar los sacrificios por causa del evangelio.”)
- 4) “Las vacaciones son más importantes que las clases bíblicas de la iglesia local.”
- 5) “Los que sí asisten a las reuniones durante el tiempo de las vacaciones no son importantes.” (Éstos siguen congregándose, pero ya no gozan de las clases bíblicas.)
- 6) “Las tres horas semanales durante las cuales se reúne la iglesia local se nos han hecho ‘pesadas’. Sería mejor que los miembros de la familia de Dios pasaran menos tiempo juntos.”
- 7) “Los niños tienen razón. Las clases bíblicas son aburridas.”

¿Cuáles son los mensajes enviados por usted?



Sobre Nuestra Influencia

En todo el mundo los holandeses son conocidos por su gran habilidad de cultivar flores espectaculares.



Puede que alguna vez usted haya visto una fotografía o cuadro de un campo repleto de todos los colores del arco iris. ¿Cómo son capaces de cultivar flores tan hermosas, fuertes y sanas? Parte de su éxito se debe a una estrategia muy sabia. Consiste en plantar una rosa de calidad inferior cerca de otra de calidad superior.

Quitán las anteras de la rosa inferior para que pueda ser fecundada con polen de la rosa superior. Con tiempo, la rosa de calidad inferior se va asumiendo las características de la superior. Así es la vida en el reino vegetal.

Así también debe ser en el reino espiritual, o sea la iglesia. La vida superior de Cristo debe actuar en nuestra vida para que influya para bien a los que están a nuestro alrededor. Debemos preguntarnos: ¿Surtimos un efecto positivo o dañoso en la vida de nuestro prójimo? ¿Llegará a ser nuestro prójimo una rosa digna de premio a causa de nuestra conducta o más bien imitará las características de una vida hipócrita?

En cuanto al tema de la influencia, el cristiano tiene que tomar partido. ¡No puede ser neutral! O deja que la vida de Cristo actúe por medio de él o deja que la influencia del mundo surta un efecto negativo en los demás. ¿Cuál de las dos clases de influencia actúa en usted?

Hace unos años, tuve la oportunidad de hablar con cierto señor el cual me confesó que había perdido toda confianza en los sacerdotes de su iglesia. “¿Por qué?” se pregunta usted. Porque “fuman, beben, y dicen chistes verdes”, dijo el hombre. El hombre esperaba que los cristianos verdaderos fueran **DIFERENTES** de la gente a su alrededor.

Si se puede notar que algunos religiosos en el mundo denominacional no llevan un buen ejemplo, ¿cuánto más se notará si los miembros de la iglesia de Cristo no lo llevamos?

Escudriñad se publica por:

iglesia de Cristo
Apartado 388
41700 — Dos Hermanas
Sevilla, España

Se concede permiso para que este material se pueda presentar tanto en sermones como en otros estudios bíblicos.

Si le gustaría recibir **Escudriñad** por correo electrónico (en formato PDF), escribanos a:

iglesia2hermanas@hotmail.com

Asegúrese de que hay espacio en su cuenta de correo (1 MB mín.) para que el boletín no se nos devuelva.